

LUNAHUANÁ, UN ESPACIO TURÍSTICO RURAL

NATALIA IJU

RESUMEN

Lunahuaná es un espacio dividido en anexos, con diferentes atractivos turísticos, y que ha ido transformándose a través del tiempo. Esta transformación, derivada básicamente del turismo, ha afectado de una u otra forma la vida de sus pobladores.

El turismo rural se presenta como alternativa de desarrollo local, sin dejar de lado el turismo de aventura, ya posicionado en la zona. Para analizar esta posibilidad se realizó encuestas a pobladores y turistas con el objeto de conocer los niveles de oferta y demanda. Los resultados obtenidos evidencian un interés de ambas partes por poner en marcha este tipo de turismo.

Palabras clave: espacio turístico, espacio rural, espacio turístico rural, turismo rural, nueva ruralidad, Lunahuaná.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo se analizará a Lunahuaná como espacio turístico. Para ello, en la primera parte se brindará información general del distrito, como ubicación, anexos, clima y atractivos turísticos. Sin embargo, no se puede considerar al territorio como un simple espacio geográfico, por lo cual se hace

necesario analizar algunos datos poblacionales, echando un vistazo a la “nueva ruralidad”.

Lunahuaná ha pasado de ser un poblado a convertirse en un centro turístico, por lo cual revisaremos el proceso histórico de esta conversión y cómo ha incidido en la cotidianidad de los lugareños. Esta actividad económica ha favorecido a algunos, pero no a todos; por lo tanto, no ha contribuido con una mejor distribución de la riqueza.

Dados estos antecedentes pasaremos a proponer al turismo rural como una solución entre varias alternativas, analizando a Lunahuaná desde dos perspectivas: la mirada turística y la de sus pobladores. Luego de examinar estos datos se llega a una conclusión final.

1. DATOS GENERALES

Lunahuaná se ubica a 38 km al este de San Vicente de Cañete (capital de la provincia de Cañete) y a 182 km al sureste de Lima¹. Se extiende en una superficie de 500,32 km², a una altitud de 479 msnm. Pertenece a la región chala o costa, que va

¹<http://www.terra.com.pe/turismo/lunahuana/ubicacion.shtml>

desde los 0 hasta los 500 msnm², y se caracteriza por tener un clima templado y cálido, con sol todo el año. La temperatura media anual al aire libre y en la sombra es de 21 °C, en invierno desciende a 14 °C y en verano es de 32 °C³. El distrito cuenta con 11 anexos⁴, cuyos principales datos se detallan a continuación.

Catapalla: Ubicado en el km 49 de la carretera Imperial-Yauyos. Marca el límite con el distrito de Pacarán. Fue fundado en 1935 por Gumersindo González del Valle, quien quiso tener un pueblo frente a su bodega vitivinícola, en cuyos alrededores se fueron construyendo diversas casitas.

Con-Con: Ubicado en la margen derecha del río, aproximadamente en el km 12 de la carretera Imperial-Lunahuaná, al otro lado del valle de Cañete. Posee ruinas arqueológicas preincaicas.

Condoray: Ubicado, aproximadamente, en el km 41 de la carretera Imperial-Lunahuaná. Por el este limita con el distrito de Lunahuaná. De acuerdo a la versión de los lugareños este sitio era anteriormente una pampa adonde llegaban muchas aves. Se aprecian varias bodegas vitivinícolas y, entre otras devociones, festejan a San Juan Bautista, a la Inmaculada Concepción y al Niño Jesús.

Jita: Ubicado en el km 37,5 de la carretera Imperial-Lunahuaná. Por el este limita con el distrito de Lunahuaná. Su patrona es la Virgen del Perpetuo Socorro.

Langla: Ubicado en el km 35 de la carretera Imperial-Lunahuaná. Como en la mayoría de los otros anexos, sus habitantes veneran al Sagrado Corazón de Jesús, patrón de su capilla.

Lúcumo: Ubicado en el extremo izquierdo del río, por el desvío a la izquierda antes del puente Socsi, camino a Lunahuaná.

Paullo: Ubicado en el km 31 de la carretera Imperial-Yauyos, a 8 km del distrito de Lunahuaná. Alberga las ruinas arqueológicas de Incawasi. Su capilla tiene como patrón a San José.

Ramadilla: Ubicado en la margen derecha del río, aproximadamente en el km 12 de la carretera Imperial-Lunahuaná, al otro lado del valle de Cañete. Su potencial económico está basado en la agricultura. Cuenta con una linda capilla que se puede ver desde el otro lado de la carretera hacia Lunahuaná.

San Jerónimo: Ubicado en el km 35 de la carretera Imperial-Lunahuaná. Lleva el nombre de su patrón, cuya fiesta se celebra la última semana de septiembre. Asimismo, cada 12 de diciembre se festeja a la Virgen de Guadalupe.

Socsi: Ubicado en el km 27 de la carretera Imperial-Lunahuaná, a 10 km del distrito de Lunahuaná. Ofrece diferentes actividades religiosas.

Uchupampa: Ubicado, aproximadamente, en el km 42 de la carretera Imperial-Lunahuaná. Exhibe dos capillas, la de la parte alta tiene como patrón al Sagrado Corazón de Jesús y al construirse la pista por el otro lado ha quedado prácticamente aislada.

2. ATRACTIVOS TURÍSTICOS

Incawasi

Para recopilar información sobre la más importante y estratégica ciudad construida por los incas en este valle, hemos utilizado como fuente *Inkawasi. El pequeño Cuzco*, publicación de la Municipalidad Distrital de Lunahuaná. Como ya se señaló, el complejo arqueológico se ubica en el anexo de Paullo, en el km 30 de la vía hacia Yauyos, y se divide en varios sectores.

Sector A: Su forma es casi cuadrada, con aproximadamente 232 depósitos de pequeñas puertas, de tres metros cuadrados y tres metros de altura. Al interior de las filas de habitaciones existen 30 divisiones rectangulares, separadas por muros bajos y caminos para transitar. Fue un área masiva de almacenaje que podía albergar 6.400 toneladas de alimentos (maíz, papa, carne seca, etc.). El papel de

2 Pulgar Vidal, Javier. *Geografía del Perú*. Lima: Peisa, 1987, p. 25.

3 Armas, Fernando. *Sur Chico / Lima. Espacio y patrimonio*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2002, p. 45.

4 <http://lunahuanaweb.blogspot.com/2009/07/anexos-origen-nombre.html>

las largas divisiones rectangulares y la función de la plataforma central no están confirmados por una evidencia clara; el patrón de circulación del sector requiere un paso obligado por entre los espacios rectangulares, antes de entrar a las estructuras de almacenamiento. Al parecer esas divisiones fueron usadas para clasificación, secado, empaquetado y conteo de los productos que entraban o salían de los depósitos de almacenaje. La plataforma central pudo servir para dirigir o controlar la distribución de los alimentos y objetos en el área. La ausencia de restos de techado en la zona interior indica una actividad relacionada con talleres.

Sector B: Es el mejor acondicionado (muros masivos finamente estucados, muchas ventanas y nichos), por lo que se presume que sirvió de vivienda a la clase alta o dirigencial. Existen numerosos *poyos* (plataformas bajas en los cuartos), típicos de actividades de trabajo y/o de descanso, además de la presencia de fragmentos de cerámica carbonizada, lo que indica actividad de cocina. Sobresalen dos conjuntos arquitectónicos: el primero de ellos es una estructura especial y constituye el espacio amurallado más grande y sin divisiones de Incaawasi, posiblemente templo del dios Wiracocha. El segundo muestra grandes muros y elegantes cuartos que habrían sido las habitaciones de Tupa Yupanqui, de su gobernador o de uno de sus generales durante la campaña para la conquista del señorío de Huarco. En los otros edificios de este sector, con las mismas características de los anteriores, aunque no tan grandes ni tan elegantes, residió el resto de la élite.

Sector C: Tiene cuatro subsectores definidos: una plaza trapezoidal, dedicada a actividades ceremoniales; un gran recinto rectangular con un área de entierros, probablemente templo del Sol, y que tuvo una corta ocupación durante la conquista española; el tercero se compone de varios recintos rectangulares grandes y abiertos, los cuales pudieron ser corrales para los hatos de llamas que llegaban cargados de productos; el último fue la “casa del guardián”, porque es el segundo lugar de almacenaje y el único punto alto cercano al sector A, desde donde se puede observar y controlar las actividades que se desarrollaban allí.

Sector D: Caracterizado por cuartos asimétricos aglutinados, con muros pequeños, muchos de

ellos con *poyos* y una gran cantidad de cerámica sin decorar, sugiriendo que la gente común probablemente trabajó y vivió aquí. La cocina es una de las principales actividades registradas, por la alta incidencia de fragmentos carbonizados de alfarería doméstica, siendo la mayor área para la preparación de alimentos en todo Incaawasi.

Sector E: Se divide a su vez en tres subsectores: el primero es la mayor estructura en Incaawasi y está en el lugar más alto, con 96 cuartos y corredores entre ellos; se trata de un edificio de considerable significado, porque mira hacia la Gran Plaza y tiene una sola entrada que se halla sellada. La casi total ausencia de artefactos o señales de actividad doméstica indica una limpieza sistemática intencional; por tanto no se puede saber qué tipo de actividades se realizaron en sus distintas habitaciones. No tuvo un uso de vivienda o residencia, porque los cuartos no tienen nichos / ventanas en los muros ni *poyos*. El segundo subsector tiene nueve cuartos de muros altos, puertas y *poyos*; allí se llevó a cabo algún tipo de trabajo o tuvo función de residencia. Un corredor separa una estructura cuadrada, con cuatro cuartos, de otra rectangular con cinco cuartos. El tercero es una Gran Plaza, de considerable significado ceremonial, dividida por un camino central y con un *ushnu* frente al primer subsector. Tiene diez veces más superficie que la plaza trapezoidal del Sector C.

Sector F: Es uno de los más difíciles de interpretar, pues está separado del resto de Incaawasi por una colina rocosa, pero indudablemente forma parte del asentamiento urbano; sus muros y nichos trapezoidales son similares a los de otros sectores hacia el este. Tiene dos zonas: una definida por el arquitecto e investigador Emilio Harth Terré como un *aqllawasi*, porque tiene entrada restringida, característica que Cieza y Garcilaso atribuyen a dichos edificios. Carlos Williams, por su parte, solo anota que la arquitectura es única y tiene más de una ocupación, pero no presenta mayores evidencias al respecto. En cuanto a la segunda zona, no hay comentarios sobre sus funciones.

Sector G: Sirvió para facilitar las actividades de almacenaje de los productos que llegaban a Incaawasi y se identifica por las unidades cuadradas, similares a las estructuras que existen en otras partes

del sitio con la misma finalidad. Probablemente hubo allí otro tipo de actividades porque el lugar fue remodelado, como lo evidencia el largo muro con nichos que lo dividió. Este sector es la única parte de Incawasi por donde corrió agua, recurso hídrico necesario para las actividades residenciales que se desarrollaron en los sectores B y D.

Sector H: Sirvió para observar y controlar el tráfico de las personas que arribaban a Incawasi. No existen evidencias de almacenaje, cocina o residencia significativa. John Hyslop considera que es un equivalente del sector de Saqsawaman en el Cuzco⁵.

En la actualidad existe interés por poner en valor este complejo arqueológico. Prueba de ello es que las instituciones públicas y privadas han firmado un convenio para incrementar en un 40% la llegada de visitantes al valle de Lunahuaná, que actualmente oscila en los 200 mil por año⁶.

Iglesia Santiago Apóstol

Tiene un área de cinco mil metros cuadrados y se ubica en la plaza de Lunahuaná. Sufrió serios daños como resultado de la guerra con Chile, habiendo desaparecido una campana de oro de 250 kilos y algunos santos de mármol en la entrada, que tuvo que ser remodelada en el año 1904. En su interior alberga, entre otras, imágenes del Apóstol Santiago, San Francisco de Asís, Virgen de la Asunción, Virgen del Carmen, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Jesús cargando su cruz, San Juan, Sagrado Corazón de Jesús, San Judas Tadeo, Señor de la Misericordia Divina, Jesús crucificado junto a María, el Santo Sepulcro, Jesús Nazareno y el Señor de la Ascensión⁷.

Puente colgante de Catapalla

Construido hace aproximadamente setenta años, gracias a la iniciativa de la familia Quiroz, que

sugirió edificarlo mediante la cooperación del Estado y la mano de obra de los pobladores locales. Anteriormente los indígenas se trasladaban de un lugar a otro por medio de troncos colocados sobre enormes piedras y al hacerlo muchos perecieron ahogados. Algunos historiadores afirman que Catapalla era el lugar donde se castigaba a los delincuentes⁸.

Mirador natural

Desde aquí se puede observar una buena parte de Lunahuaná. A un lado se aprecia el cementerio, la cancha deportiva, el estadio, el colegio, la Universidad José Faustino Sánchez Carrión, la catedral y la plaza central. Al otro lado se observa el anexo Jita y las chacras de Lunahuaná, además de las denominadas *chullpas*, que algunos consideran que fueron reservorios de alimentos, mientras que otros dicen que albergaban cadáveres. Hechas de piedra, se ubican casi en las faldas de los cerros y pudieron tener de dos a tres metros de profundidad⁹.

Deportes de aventura

Lunahuaná se ha convertido en uno de los lugares favoritos del público en lo que respecta a estos deportes, gracias a su buen clima y excepcionales terrenos. El más común es el canotaje, que se ha podido desarrollar gracias a la presencia de los rápidos del río Cañete, considerados de nivel de dificultad II y III. Puede ser practicado por personas de distintas edades, con un guía especializado en este rubro. Otros deportes son la escalada en palestra en el campamento San Jerónimo y el ciclismo de montaña.

Hasta el momento este distrito se ha popularizado como lugar ideal para descansar y realizar deportes de aventura, olvidando que en ese espacio existen también importantes áreas de cultivo que pueden ser utilizadas por el turismo rural en favor de la población residente.

5 *Inkawasi. El pequeño Cuzco*. Lunahuaná: Municipalidad Distrital de Lunahuaná, 2002.

6 Andina, domingo 21 de marzo de 2010.

7 Información proporcionada por David Cama (poblador del lugar).

8 Información proporcionada por Félix Cama, antiguo poblador de Lunahuaná y exgobernador de la zona.

9 Información proporcionada por David Cama (poblador del lugar).

3. ALGUNOS DATOS POBLACIONALES

Si analizamos los datos del Censo Nacional 2007 (INEI), podemos observar que del total de la población censada (4.567 personas), la mayor cantidad es urbana (3.988 personas), quedando solo 579 en el ámbito rural; a diferencia del censo del año 1993, donde la población rural (3.041) superaba a la urbana (1.192).

Sin embargo, sería interesante analizar qué es lo “urbano” para los censos. Si tomamos en cuenta lo que plantea María Isabel Remy (2009) en su artículo “Las urbes, las ciudades y la población rural”¹⁰, se define como urbana a “la parte del territorio de un distrito cuyas viviendas, en número mínimo de 100, se hallan agrupadas contiguamente. Por excepción, se consideró urbanas a todas las capitales de distrito”. Además Norma Fuller¹¹ plantea lo siguiente: “el turismo resulta particularmente adaptado al caso de Lunahuaná porque precisa de poca extensión de tierras, y una característica de este distrito es el extremo fraccionamiento de sus parcelas”. Lo cual motiva la siguiente interrogante: ¿es Lunahuaná realmente tan urbana como lo plantea el INEI o es que sus parcelas están tan fraccionadas que las casas se agrupan contiguamente? Considerando estos datos es difícil saber con exactitud cuánta población pertenece al ámbito rural o al urbano.

Si pasamos a observar los datos de la población económicamente activa (PEA) según la rama de actividad, veremos que en ambos censos las principales actividades económicas son ganadería, agricultura, caza y silvicultura, conformando el 48,1% de la población en el censo del año 2007 y el 53,7% en el censo de 1993, lo que nos da un indicio de la importancia que tienen las actividades rurales en la economía del distrito. En este punto es interesante considerar lo que plantean Echeverri y Rivero sobre la definición de rural, la cual

(...) incorpora una visión de base económica (oferta de recursos naturales) y una definición de proceso histórico (construcción de sociedad), por lo cual se resta significación a

la diferenciación demográfica de lo urbano y rural, permitiendo pensar que un territorio rural puede contener centros urbanos mayores, cuya existencia y funcionalidad territorial o regional está definida por las actividades de uso de los recursos naturales sobre los cuales se ubica.

Esta opinión, unida a los datos proporcionados por el INEI, nos lleva a concluir que en realidad Lunahuaná es un territorio con características más rurales que urbanas.

La actividad turística también ha sufrido algunos cambios. En el año 1993 solo el 1,56% de la población se dedicaba a las actividades turísticas, mientras que en el censo del 2007, 7,6% de la PEA se ubicaba en el rubro hoteles y restaurantes.

La nueva ruralidad

Las definiciones tradicionales del ámbito rural han estado relacionadas con asentamientos urbanos dispersos o de baja concentración poblacional (no mayores de 2.500 habitantes). Por otro lado, si consideramos las acepciones de orden productivo, lo rural se definiría a partir de la base económica, estableciendo que está constituido por espacios que dependen de actividades primarias y de sus encadenamientos subsectoriales directos¹². Para Echeverri y Rivero, la definición de lo rural “incorpora una visión de base económica: oferta de recursos naturales, y una definición de proceso histórico: construcción de sociedad”. Estos autores concluyen que:

(...) el espacio rural debe ser visto como el ámbito en el cual se desarrolla un conjunto de actividades económicas que exceden en mucho a la agricultura. El espacio rural y los recursos naturales que están contenidos en él son la base de crecientes actividades económicas y sociales. Es evidente que la actividad agrícola (incluyendo la ganadería y las actividades forestales) son las principales.

10 <http://red.pucp.edu.pe/ridei/buscador/files/100710.pdf>

11 <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/881/88112768004.pdf>

12 Echeverri, Rafael y María Rivero. *Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe*. IICA, 2002, p. 24.

No obstante, hay un conjunto de otras actividades que tienen una gran importancia relativa, las cuales, en general, están asociadas a un mayor nivel de desarrollo. Entre estas, las actividades vinculadas a la agroindustrialización, al turismo y a las artesanías regionales son tal vez las de mayor trascendencia¹³.

4. LUNAHUANÁ: DE POBLADO A CENTRO TURÍSTICO

Este proceso de tránsito se explica por su cercanía a Lima y la presencia del río Cañete que permite la práctica del canotaje¹⁴. En los años iniciales de la década de los ochenta llegaron los primeros deportistas en busca de emociones y alrededor de ellos surgieron albergues y restaurantes. Sin embargo, se trataba de un destino para aventureros debido a que la carretera no estaba asfaltada ni se contaba con luz eléctrica, aparte del accionar del terrorismo y la violencia que –como en otros lugares del país– afectaron a la región por entonces. En este contexto la actividad se tornaba peligrosa¹⁵. “El proceso de pacificación se inició en los años noventa. El Estado invirtió preferentemente en aquellas zonas devastadas por la subversión y una de sus políticas públicas fue la mejora y ampliación de la oferta turística”¹⁶.

El asfaltado de la carretera que la une a Lima, la instalación de servicios básicos, el proceso de pacificación y las campañas publicitarias fueron promocionando a Lunahuaná como uno de los destinos más interesantes del Perú, atrayendo el interés del público urbano¹⁷. Según Fuller: “con la nueva carretera, Lunahuaná quedó a tres horas de distancia de la capital, lo que la convirtió en un lugar cercano que ofrecía buen clima, bellos paisajes y deportes de aventura. A inicios de la década de los noventa se organizaron las primeras agencias especializadas en canotaje”¹⁸.

Luego de construir la infraestructura, la oferta turística se consolidó mediante la integración de la gastronomía local, la producción vitivinícola y de pisco, la puesta en valor del patrimonio arqueológico y una adecuada promoción¹⁹, constituyéndose en un producto turístico interno. Considerando estos antecedentes, Fuller concluye que Lunahuaná

(...) ha acelerado el proceso de diversificación de la economía familiar y ha introducido modificaciones en el uso y valor de la tierra. Ello abre posibilidades a quienes contaron con las capacidades y el capital necesario para montar empresas de servicios turísticos. Sin embargo, no favorece a quienes trabajan como dependientes y no parece contribuir a una mejor distribución de la riqueza. A pesar de que el turismo ha abierto nuevas posibilidades, ha intensificado las brechas internas pues los ingresos de la población local sin recursos son precarios, sean estos relacionados con el campo o con los servicios²⁰.

5. TURISMO RURAL: UNA SOLUCIÓN ENTRE VARIAS ALTERNATIVAS

En 1995, Rafael Fuentes brindó una definición de turismo rural que agrupa varios componentes importantes en su desarrollo, como la descripción del espacio, las características de la oferta y la principal motivación de la demanda, considerándolo como “aquella actividad turística realizada en espacio rural, compuesta por una oferta integrada de ocio, dirigida a una demanda cuya motivación principal es el contacto con el entorno autóctono y que tenga una interrelación con la sociedad actual”²¹.

Existen muchas definiciones de turismo rural. Hay quienes lo definen considerando la condición geográfica del espacio en el que se desarrolla la actividad turística. Algunos lo hacen de acuerdo a la integración de sus componentes o considerando su

13 *Ibíd.*, p. 25.

14 <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/881/88112768004.pdf>

15 *Ibíd.*

16 *Ibíd.*

17 *Ibíd.*

18 *Ibíd.*

19 *Ibíd.*

20 *Ibíd.*

21 Martínez, Francisco Juan y Javier Solsona. *Alojamiento turístico rural. Gestión y comercialización*. Madrid: Síntesis, 2000, p. 10.

dimensión socioeconómica como criterio predominante, mientras que otros enfatizan el uso operativo e institucional del propio concepto²². Aquí no se pretende ahondar en cuestiones teóricas, sino más bien presentar al turismo rural como una propuesta de desarrollo sostenible.

Cabe destacar que el desarrollo del turismo rural no pretende reemplazar al turismo de aventura, ya posicionado en la zona; por el contrario, lo que se quiere es combinar ambas actividades y lograr la diversificación de la oferta turística actual²³.

La mirada de los turistas

Para analizar la posibilidad de realizar turismo rural en Lunahuaná es interesante analizar algunos datos acerca de la oferta y la demanda. En el año 2003 se realizó un sondeo a un total de 224 turistas, entre el 6 y 8 de diciembre, cuando se llevaba a cabo el primer Festival del Río y Deportes de Aventura. Detallamos algunos de los datos obtenidos en la encuesta.

La mayor cantidad de encuestados visitaba Lunahuaná por primera vez (44,64%). El 22,57% lo visitaba por cuarta vez o más, lo que representaba el segundo porcentaje más alto, de lo que se infiere que el distrito tenía un público fiel, que llegaba hasta allí más de una vez y que tenía asimismo una proyección de seguirlo haciendo constantemente.

Ante la pregunta: ¿qué lo motivó a trasladarse a Lunahuaná?, las tres razones más frecuentes fueron las siguientes: buen clima y tranquilidad (18,10%), descanso en un entorno rural (15,58%) y práctica del canotaje (10,65%).

Otra de las preguntas que se formularon fue: ¿cuáles de las siguientes actividades desconocía y tiene interés en realizar? Los tres porcentajes más altos fueron: degustar y participar en la elaboración de vinos (11,14%), sembrar y cosechar productos

(8,54%), y convivir con campesinos (8,04%). Estas tres actividades están relacionadas con el turismo rural y los turistas tienen interés de participar en ellas.

La novena pregunta de la encuesta fue la siguiente: ¿visitaría Lunahuaná especialmente para conocer la cultura de los pobladores y campesinos? Hubo un 77,68% de respuestas afirmativas y 22,32% de respuestas negativas. Podemos observar, gracias a los datos proporcionados por los turistas, que la mayoría estaba interesada en conocer más de cerca la cultura lunahuaneña.

La última pregunta fue: ¿si los pobladores ofrecieran sus hogares como hospedaje, usted se hospedaría allí? Un 85,71% respondió que sí y un 14,29% dijo que no, lo cual nos permite identificar que existe una demanda potencial.

Hasta el momento hemos analizado a Lunahuaná desde la demanda; sin embargo, para poner en práctica un plan de turismo rural debemos necesariamente considerar la opinión de sus pobladores, para lo cual también se realizó un sondeo.

La mirada de los pobladores

Las encuestas a los pobladores locales fueron realizadas entre el viernes 27 y el domingo 29 de febrero del 2004, durante el XV Festival de Deportes de Aventura. Se interrogó a un total de 60 personas, lo que representaba el 3,75% del total de pobladores entre los 15 y 59 años.

Las respuestas a la pregunta sobre sus actividades fueron de opciones múltiples, los agricultores podían también ocuparse en ganadería o en otras actividades de manera paralela. Se puede observar que la mayor cantidad de encuestados se dedicaba a la agricultura (35,37%) y ganadería (35,37%), en segundo lugar se ubicó la actividad vitivinícola (27,44%), en tercer lugar la producción de artesanías (1,22%) y por último la crianza de camarones (0,61%). El bajo porcentaje en este último rubro causó mucha sorpresa, dado que en todos los restaurantes se venden diversos potajes a base de este insumo; sin embargo, al momento de la encuesta se pudo constatar que muchos pobladores se dedican a la pesca artesanal, pero no a criar camarones.

22 Pulido, Juan. *El turismo rural*. Madrid: Síntesis, 2008, pp. 33-35.

23 Iju, Natalia. "Lunahuaná: espacio turístico rural". Tesis para optar la maestría en gestión cultural, patrimonio y turismo. Lima, 2004, p. 1.

La cuarta pregunta estaba referida a si estarían dispuestos a recibir visitantes dentro de su hogar y permitir que estos conocieran más de cerca su cultura. Los resultados fueron los siguientes: 71,79% respondió afirmativamente y 28,21% dijo que no. Por lo cual se puede observar que existe apertura por parte de los pobladores frente a la actividad turística.

6. CONCLUSIONES

Comúnmente se asocia lo urbano con “desarrollo” o “crecimiento”, mientras lo rural significa todo lo contrario. Sin embargo, en el presente artículo hemos podido constatar que los espacios rurales no necesariamente son lugares pobres, dedicados exclusivamente a labores agrícolas, sino también a otras actividades económicas como el turismo, haciéndose presente el concepto de “nueva ruralidad”.

Lunahuaná es un espacio donde confluyen lo rural y lo urbano; es decir, por un lado existe urbanización, pero por otro también existe ruralidad. Prueba de ello es que el 48,1% de la población se dedica a la agricultura, a la ganadería, a la caza y a la silvicultura. Entonces lo rural y lo urbano se mezclan en su territorio y es difícil enmarcarlo en uno de ellos, ya que ambos términos se encuentran presentes en un mismo espacio.

Gracias a su cercanía a Lima, al proceso de pacificación y a la inversión en infraestructura y servicios turísticos, Lunahuaná ha pasado de ser un simple poblado a un centro turístico. No obstante, a pesar de constituir un interesante lugar de visita (especialmente para el mercado limeño), donde se puede disfrutar de la tranquilidad que ofrece este espacio y de los deportes de aventura que actualmente se desarrollan, no ha sido considerado para la práctica del turismo rural.

Por otro lado, según los datos obtenidos en las encuestas podemos constatar que es posible la práctica del turismo rural en Lunahuaná como alternativa de desarrollo integral, ya que cuenta con recursos turísticos, una oferta interesada en brindar servicios y una demanda potencial.

Bibliografía

ARMAS, Fernando
2002 Sur Chico / Lima. Espacio y Patrimonio, Universidad de San Martín de Porres, Lima. IJU, Natalia

2004 Lunahuaná: espacio turístico rural, tesis para optar el grado de maestro en gestión cultural, patrimonio y turismo, Lima.

JUAN, Francisco y SOLSONA Javier
2000 Alojamiento turístico rural. Gestión y comercialización, Síntesis, Madrid.

Municipalidad Distrital de Lunahuaná
2002 INKAWASI. El pequeño Cuzco, Municipalidad Distrital de Lunahuaná, Lunahuaná.

PULGAR, Javier
1987 Geografía del Perú, Peisa, Lima.

PULIDO, Juan
2008 El turismo rural, Síntesis, Madrid.

Páginas web consultadas

<http://webiica.iica.ac.cr/bibliotecas/replica/B0536E/B0536E.PDF>

http://www.iloaldia.com/index.php?option=com_content&view=article&id=2017:institucion-es-firman-convenio-para-puesta-en-valor-de-complejo-arqueologico-incahuasi-en-canete&catid=42:nacionales&Itemid=88

<http://www.terra.com.pe/turismo/lunahuana/ubicacion.shtml>

<http://lunahuanaweb.blogspot.com/2009/07/anexos-origen-nombre.html>

<http://red.pucp.edu.pe/ridei/buscador/files/100710.pdf>

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/881/88112768004.pdf>